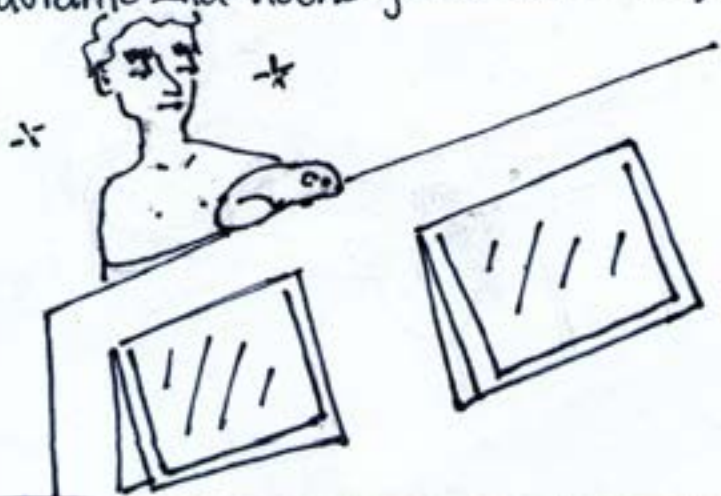


AZOTEA

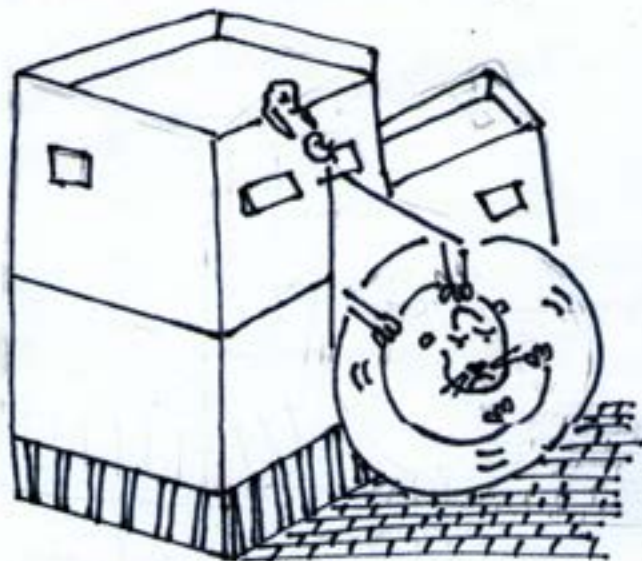
por

Lizeis

Polo acostumbra estar en su azotea durante la noche junto con su wyo



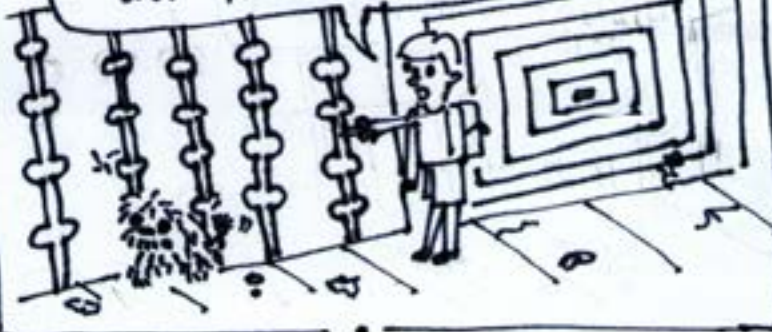
Vigila sin camiseta. A veces asoma al animal.



Los vecinos duermen tranquilos gracias a este Norman Bates mexicano.



Su casa es la de la esquina, tiene cochera y dos locales...



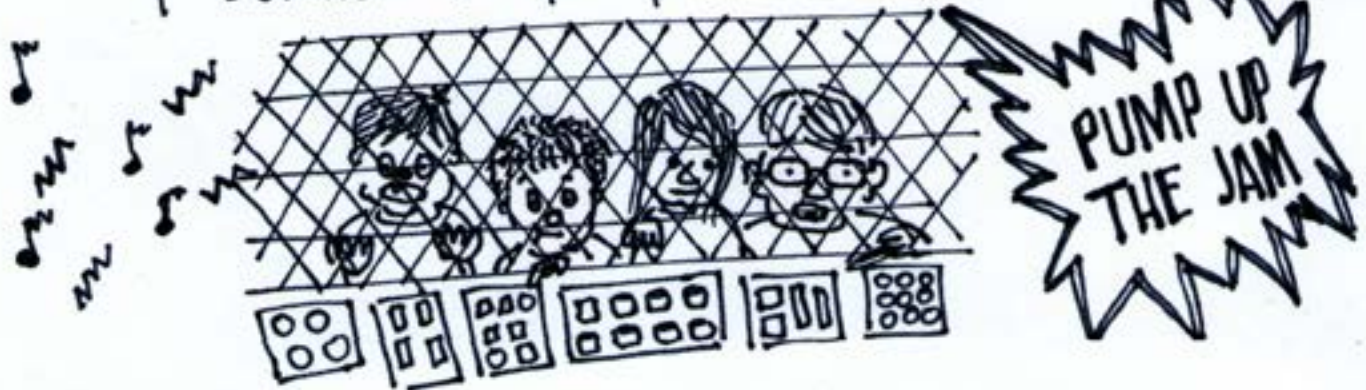
Uno lo renta como tienda de abarrotes...



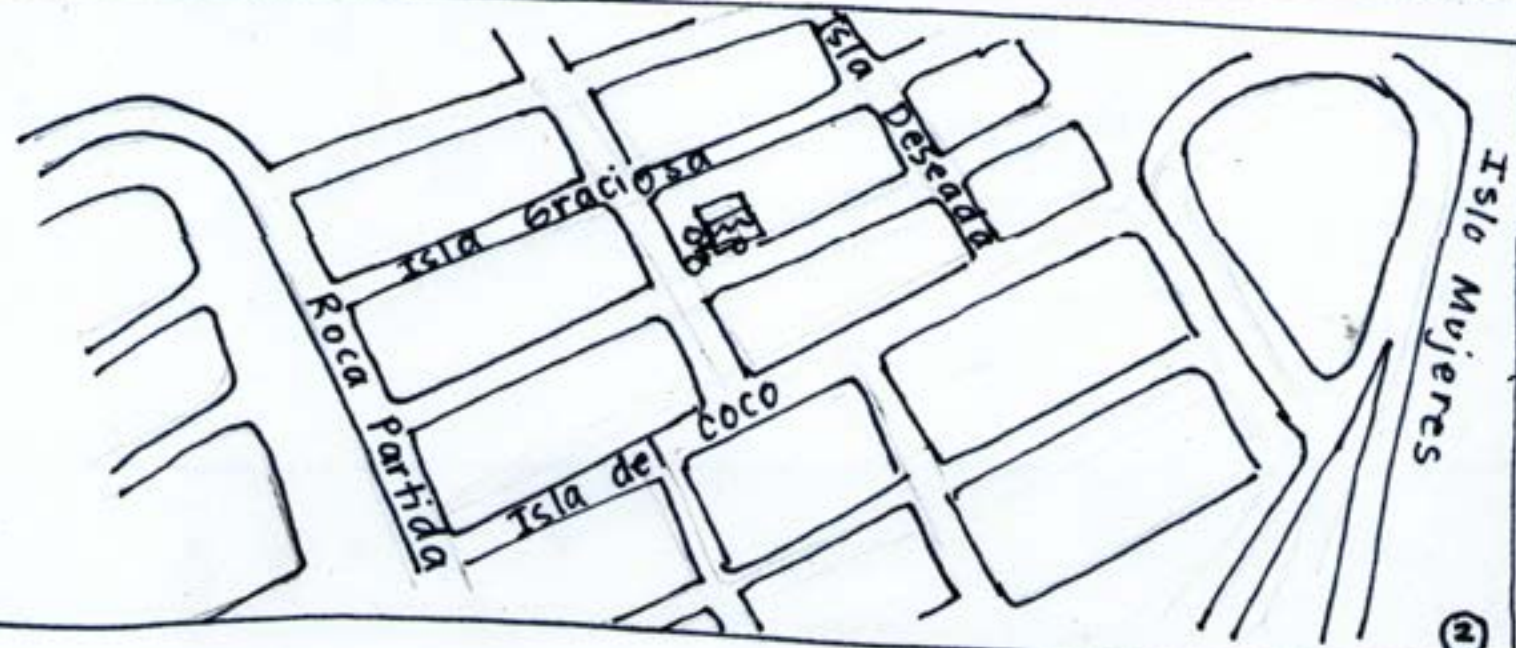
... y en el otro guarda el triciclo en el que sale a vender dulces



Los niños, atraídos por la música Techno de los 90,
meten los dedos entre el panel de alambre
y señalan lo que quieren comprar.



El recorrido es breve,
no más de una hora por
andadores y calles



Gala, mi hermana,
trabaja en la
tienda



Cuando el tendero sale la deja
a cargo de la clientela: una
decena de niños mandaderos que
se entretienen gastando el
cambio en la maquinita del local,
de las pocas que quedan desde
que nuestra colonia se
modernizó:



En la casa de Sergio pusieron una farmacia, un portón reemplazó
el cancel en la cochera de Arturito y hay cámaras en donde vivía
Roci.

FARMAXIA



Mi hermana
le tiene miedo a Polo
porque siempre que se
lo topa él le
dice...



Roci es cruel. Se complace
retándome si jugamos
carreritas, escondidas o
a la trais. Pero como
ya casi nadie sale a la
calle, me limito a
obedecerla...



Je



SUELTA EL
MANUBRIO



CÓMPRAME
UNAS PAPITAS



Gala me
regaña.



!¿ Para qué le andas haciendo
caso a esa pinche escuincla?!
¡A ver! ¿Por qué no le dijo a
su hermana la gordota que
le diera de sus Rancheritos?!

La hermana gordota



La verdad, me frustra corretearla sin poder ponerle un dedo encima.



una vez me dio una cachetada.



PAF! Me iba a jalar las greñas, también...

Pero me sottó para irse a ver el chisme...



Porque a Polo se le cayó el cuyo.

Me gusta subir a la azotea y sentarme junto al tinaco de asbesto.



Molestar arañas con un palo.

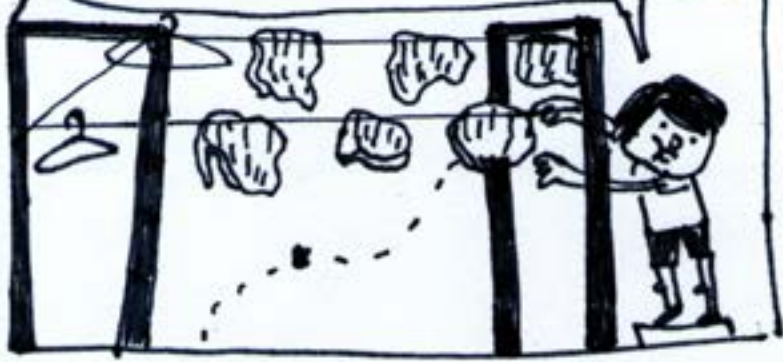


Brincarme a la casa cuando a mi abuelita se le olvidan las llaves en la mesita



mi familia utiliza la azotea para guardar ladrillos, vigas, tablas, botes sillas, costales y una lavadora descompuesta.

Cuando me aburro o tengo hambre me robo la carne que el vecino de Sinaloa, Don Abel, cuelga al sol para luego venderla como cecina.





Mi mamá dice que allá no puede andar uno en los techos porque son de dos aguas...



Después de pasear en patineta, ir al súpermercado o al súper parque, puedes ir al súper restaurante. Que allá todo se disfruta en grandes e insípidas porciones.



Pero acá en la colonia Jardines del Sur en México, los perros se pudren al sol y se siguen construyendo cupulitas.

